



GUSSI

FLORA SAEZ

LAS OTRAS «ABUELAS»

## Madres tras los 50

Cada vez más españolas tienen hijos rompiendo la barrera de la edad reproductiva y ayudadas por la técnica

buscan consolidar la nueva con más descendencia.

En julio de 1994 el ginecólogo romano Severino Antinori conseguía que una mujer de 62 años, Rosanna Della Corte, diera a luz un niño perfectamente sano de 3.200 gramos. Della Corte, que había perdido en un accidente a su hijo Ricardo, de 17 años, consiguió cubrir el vacío dejado por éste gracias a la inseminación artificial y después de seis intentos fallidos y un aborto.

Tan poco tiempo tardó Antinori en registrar su récord como el Vaticano en calificar el nacimiento de Ricardo II como «moralmente inaceptable» y «contrario al proyecto de Dios». El Comité de Bioética de Italia, que había fijado el límite para la utilización de estas técnicas en los 50 años, también se apresuró a descalificar a Antinori. Pero desde 1987 y hasta la fecha, por su clínica han pasado cerca de 1.500 mujeres entre 48 y 63 años para satisfacer su deseo de maternidad.

En abril de 1997, una clínica de Los Angeles batió el récord del italiano al conseguir que una mujer de 63 años, cuya identidad no fue revelada, diera a luz una niña. La abuela-madre, de origen filipino, falsificó los datos de su

historial e hizo creer a los médicos que tenía 53 años. Ronald Munson, profesor de Ética de la Universidad de Missouri, declaró entonces a *The New York Times*: «Francamente, entiendo que haya mentido.... Limitar este tipo de técnicas a una determinada edad es, sencillamente, una discriminación».

### Donación de óvulos

¿Hay que poner barreras?; y si hay que ponerlas, ¿dónde? José Luis Neyro, que procura no confundir su trabajo con el de los jueces, intenta despejar todas estas incógnitas una a una y en la práctica. Cada año recibe en su clínica bilbaína a una decena de mujeres por encima de los 45 años en busca de ayuda técnica para colmar su deseo de ser madres. Han dejado de ser mujeres fértiles, así es que necesitan que otra les done sus óvulos, que éstos sean fecundados en el laboratorio con el semen de su pareja y, finalmente, que los embriones les sean transferidos y prosperen.

«En principio, creo que es razonable pensar que tener hijos más allá de los 50 años no es lo mejor, pero cada caso merece

analizarse por separado. Si la petición responde a un deseo profundo de la pareja, es el resultado de una decisión madura y equilibrada y la mujer está dispuesta a asumir los riesgos que conlleva en una edad tan avanzada, ¿quién soy yo para decir que no?», explica Neyro. «Distinto es que esa mujer sea, como se suele decir, una abuela. Entonces diría que no, pensando en el hijo», añade.

Severino Antinori, el ginecólogo que mayor fama ha alcanzado en todo el mundo como facilitador de embarazos tardíos, prefiere guiarse, exclusivamente, por criterios médicos: «Antes de comenzar cualquier tratamiento, mis pacientes se someten a cerca de 200 análisis de tipo físico y psicológico. Entre ellos, una valoración de sus antecedentes familiares para evaluar su esperanza de vida. Si pensamos que puede ser inferior a diez años, desestimamos el caso».

Según un informe que acaba de dar a conocer el Gobierno de EEUU, los métodos de reproducción asistida fracasan en un 70% de los casos. Sin embargo, técnicamente, conseguir un embarazo en edades extremas no es más

difícil que lograrlo en otras: que la operación sea un éxito depende de la calidad de los óvulos de la donante y del semen con el que se vayan a fertilizar. La edad de quienes desean ser madres sí tiene una incidencia directa, sin embargo, en las dificultades que puedan presentarse durante la gestación: el riesgo de sufrir un aborto es mayor en mujeres de edades avanzadas, como también lo es el de que ellas mismas sufran lesiones. Existen tratamientos para mejorar la elasticidad y la vascularización del útero, pero no siempre funcionan.

Finalmente, son las baterías de análisis y pruebas de diverso tipo que se practican a cada persona las que ayudan al médico a tomar la decisión final: «Primeramente», explica José Luis Neyro, «una valoración del funcionamiento del metabolismo y del corazón de la paciente, para descartar problemas durante la gestación. También hay que descartar la posibilidad de un cáncer de mama, cuya prevalencia es mayor en las edades avanzadas». Paralelamente, un psicólogo valora si el embarazo es o no aconsejable: «Somemos a la mujer a tal lío hormonal que cualquier sobrecarga psicológica puede hacer que se desate una crisis».

Por razones psicológicas Rafael Bernabeu, director del Instituto Bernabeu, en Alicante, rechazó a la paciente de más edad que se ha presentado hasta ahora en su consulta. «Nos engañaba con la edad. Decía que tenía 53 años, pero debía de tener bastantes más. Su pareja tenía 70».

Todo indicaba que la mujer, una profesional liberal, depositaba en la maternidad unas expectativas desproporcionadas. «Estoy seguro de que aquella mujer deambulaba de clínica en clínica hasta encontrar alguna que la aceptara».

Aunque la Ley de Reproducción Asistida española no fija límite de edad alguno para las madres, no sería en el centro Ginefiv-Clinica de Belén donde aquella mujer resolvería su ansia.

Esta clínica madrileña ha situado en 55 años la edad máxima para sus pacientes. «Pensamos que había que trabajar con una edad razonable, y esa nos pareció la adecuada», explica Federico Galera, uno de los especialistas de Ginefiv.

Otros, como Rafael Bernabeu, no son partidarios de las barreras: «¿Quién es un médico para decir a una mujer hasta qué edad debe ser madre? Nos esta-

ríamos convirtiendo en jueces y ese no es nuestro trabajo».

Con información de Marta Lobato (Roma)

## 605 padres

La fertilidad masculina, a diferencia de la femenina, no se agota con la edad. Bien lo saben hombres como el venerable y prolífico Abraham, un padre bíblico, y, más en este mundo, otros como el octogenario actor Anthony Quinn. El diputado de IU Pablo Castellano, sin ir más lejos, ha sido padre recientemente a sus 63 años. La cantidad y la calidad del semen decrece progresivamente con los años —la producción de testosterona comienza a disminuir en torno a los 25 años— pero no desaparece la fertilidad. En la literatura médica están documentados casos de padres de más de 80 años.

Según el Instituto Nacional de Estadística, en 1994 (últimos datos disponibles) 605 españoles fueron padres con más de 55 años. Con más de 50, 2.098. En este último tramo de edad, tan sólo diez mujeres fueron madres ese mismo año.